



ADVIENTO ~ NAVIDAD 2014

“Y volvieron a su tierra por otro camino.”
(Mt 2,12b)

Queridas hermanas:

A pesar de tanto sufrimiento como vemos día a día en el mundo, nuestro Papa Francisco, nos alienta con sus mensajes de ¡“Alegría”! Alegría que tiene como base la Palabra de Dios, alegría que brota espontáneamente al sabernos llamadas, convocadas para escuchar y ser trasmisoras del Mensaje.

El anuncio que, con gran júbilo, oyeron los pastores el día de Noche Buena fue un sonoro ¡GLORIA A DIOS EN EL CIELO... ALEGRAOS, OS HA NACIDO EL SALVADOR! Y este regocijo, este anuncio no ha terminado. Dios sigue comunicándose, Dios sigue anunciando, despertándonos de diferentes maneras en abundantes noches de nuestra vida. El no duerme y no desea que nosotras nos dejemos atrapar por cosas superficiales y pasajeras que nos dejen adormecidas. El quiere que tengamos un corazón inquieto, siempre en búsqueda de la novedad con la que el Señor nos sorprende en cada momento. El espera que “sus novedades” nos impulsen a tener los brazos abiertos para acoger con amor a todos nuestros hermanos.

De igual modo aconteció con “los Magos” quienes fueron buscando la estrella nueva que apareció en el firmamento, porque ellos eran hombres inquietos, despiertos, siempre en búsqueda de “algo”; con la vista hacia lo alto y el corazón dispuesto para la marcha cuando llegara el momento.

Así fue en el día que recibieron un anuncio especial... Y con los interrogantes: “¿De qué forma?”, “¿cómo?”, latiendo en el corazón, se lanzaron al camino, a la búsqueda del rayo de “Luz” que les iluminase y descubriese lo que bullía en su interior sin saber darle forma... Solo sabían que tenían que salir de donde se encontraban porque algo nuevo les estaba llamando... Era, quizás, parecido a lo que nos indica el Papa Francisco: “Mira en lo íntimo de ti mismo y pregúntate: ¿Hay un corazón que desea cosas grandes o un corazón adormecido por las cosas? ¿Tu corazón ha conservado la inquietud de la búsqueda o la has dejado sofocar por las cosas que terminan por atrofiarlo?”

Los "tres grandes buscadores" no cesaron hasta encontrar aquello que rebasaba infinitamente sus mismos deseos. Y, cuando lo hallaron, todo cambió... Cambiaron sus vidas, sus ilusiones, sus preocupaciones, su fe... Y comenzaron a dejarse interpelar por Cristo. *Volviéron a su país; pero por otro camino.*

Ellos habían hecho un ruta de éxodo interior, habían salido de ellos mismos y, por primera vez, se habían realmente encontrado al encontrar al Salvador.

Habían hallado la "perla preciosa" y para poseerla eran capaces de "venderlo" todo. ¿Qué tesoro más hermoso que el de poder adorar al Salvador, un año más, en el regazo de María?

Que desde el comienzo del Adviento nos pongamos en camino hacia Belén; que no seamos nosotras las que marquemos la ruta. Dejemos que el Espíritu de Jesús nos vaya indicando el camino. Que el grito de nuestro mundo herido nos mantenga despiertas para acompañar a los hermanos que salgan a nuestro paso; que seamos para ellos una estrella que les guíe hasta el portal. Que la alegría y la diligencia de los pastores nos empujen a celebrar la Navidad con ese gozo que no pasa, que se expande y contagia.

Vayan mis mejores deseos de un Adviento y Navidad llenos de gran esperanza y gozo, iniciando en tan feliz modo el Año de la vida consagrada. Que a través del mismo, vivamos nuestra entrega repleta de una gran alegría porque nos hemos encontrado nuevamente con la estrella que nos ha hecho cambiar de ruta.

¡MUY FELIZ NAVIDAD PARA TODAS!

Sor M^a Asunción González
Sor M^a Asunción González, O.P.

Priora General

